

CAI EA 5
C185
Aug. 20/75
DOCS

Indicador
de

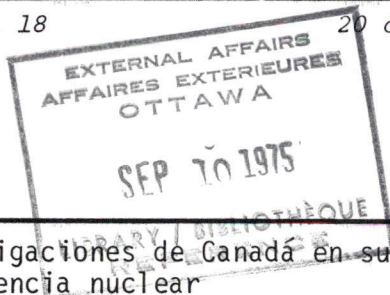
Canadá



Ottawa, Canadá.

Año III, No. 18

20 de agosto de 1975



Obligaciones de Canadá en su calidad de potencia nuclear, 1

Canadá ayuda a Brasil en la reconstrucción de zonas inundadas, 3

Firma de un pacto comercial récord entre Irán y Canadá, 3

"Paz y fraternidad": lema de la Exhibición El Hombre y Su Mundo de Montreal, 4

Estampilla del Año Internacional de la Mujer, 5

Reactor nuclear Canadá/Corea, 5

Crédito a Indonesia, 6

Mayor facilidad de recaudación de impuestos, 6

Obligaciones de Canadá en su calidad de potencia nuclear

"La actividad nuclear es una de las numerosas empresas humanas que, de no someterlas a la razón y a la disciplina, pueden hacerse extremadamente peligrosas, incluso catastróficas. Se necesitarán todos nuestros conocimientos y esfuerzos dedicados para asegurar que la humanidad disfrute de los beneficios de esta actividad sin sufrir los peligros que ella implica. La política nuclear del Gobierno canadiense intenta seguir este camino", afirmó el Primer Ministro en su discurso a la reunión anual de la Asociación Nuclear Canadiense celebrada el mes pasado.

El Sr. Trudeau describió así las obligaciones de Canadá en su calidad de potencia nuclear, obligaciones que constituyen, según dijo, las bases de la política nuclear:

La primera de estas obligaciones deriva del carácter de los canadienses y de las condiciones atmosféricas y ambientales que contribuyeron a la formación de este carácter. Constituimos una sociedad que todavía no ha olvidado sus orígenes pioneros. Somos un pueblo que ha experimentado el tormento de la necesidad, que comprende las ventajas de la participación. Sería contradictorio con esta experiencia y comprensión el negar ahora a los países del mundo menos desarrollados la oportunidad de dar un paso adelante en la era tecnológica. También sería ajeno al carácter de los canadienses el esperar a que estos cientos de millones de personas, que en tantos lugares del mundo viven en condiciones miserables, aguardasen pacientemente el mejoramiento de su suerte, mientras sus países avanzan penosamente por el camino de la revolución industrial.

En cualquier caso, sería inmoral negar a los países en desarrollo el apoyo de la tecnología más moderna en su búsqueda de niveles de vida más elevados. Además, en un mundo preocupado cada vez más por el agotamiento de las reservas de combustibles fósiles, la